



IV Unidad: Fundamentos de la fe cristiana

Nombre	Curso	Fecha
	I° y II° A - B - C	/ / 2020

La Salvación: La Provisión de Dios (Parte I)

Objetivo: Analizar la doctrina de la salvación, base del cristianismo

Dios el Padre dispuso nuestra salvación aún antes de crear el universo. Efesios 1:4 "...según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él." Él sabía que nosotros pecaríamos y nos convertiríamos en Sus enemigos. No obstante, Él escogió amarnos y enviar a Su único Hijo para morir por nosotros, para que pudiéramos ser salvos. Juan 3:16 "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna." Jesús es llamado el "Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo." Apocalipsis 13:8 "Y la adoraron todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo." En el corazón de las Buenas Nuevas está el amor de Dios por nosotros – no sólo el amor del Padre al enviar a Su único Hijo, sino también el amor de Jesús al entregar Su vida por nosotros. Juan 15:13 "Nadie tiene mayor amor que este, que uno ponga su vida por sus amigos. "Por qué era necesario un precio tan alto para nuestra salvación? Por causa de la seriedad del pecado. Para poder apreciar las Buenas Nuevas de la provisión de Dios para nuestra salvación, necesitamos comprender las malas noticias de nuestro problema. Las Malas Noticias Las malas noticias son que todos somos pecadores por naturaleza y por elección. Somos esclavos del pecado. Romanos 6:19-20 "Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad" Los pecadores pueden pensar que tienen el poder para dejar de pecar cuando así lo quieran, pero no es así. Están esclavizados al pecado, y en sus propias fuerzas no pueden dejar de pecar, aunque lo deseen. Esta esclavitud también se describe como estar bajo la "potestad de las tinieblas." Colosenses 1:13 "...el cual nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al reino de su amado Hijo."

Hemos quebrantado la ley de Dios y estamos separados de Él y en enemistad con Él. Romanos 5:10 "Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida." Pocos pecadores se consideran enemigos de Dios, pero así es como Dios los ve. Ellos se oponen a hacer lo que Dios quiere que hagan. Como resultado, se encuentran separados de Dios, así como un criminal se encuentra al margen de la ley. Es por esto que la Biblia dice que estamos "muertos en delitos y pecados." Efesios 2:1 "Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados. "Estar espiritualmente "vivo" significa conocer a Dios personalmente y tener una correcta relación con Él. Juan 17:3 "Y esta es la vida eterna:

que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado.” Por lo tanto, estar espiritualmente “muerto” significa que usted no conoce a Dios personalmente y que no tiene una correcta relación con Él. Si no fuera por la gracia de Dios, ni siquiera querríamos estar en una correcta relación con Dios. Salmo 10:4 “El malo, por la altivez de su rostro, no busca a Dios; no hay Dios en ninguno de sus pensamientos.” Nuestro entendimiento está entenebrecido y nuestro corazón endurecido. Efesios 4:18 “...teniendo el entendimiento entenebrecido, ajenos de la vida de Dios por la ignorancia que en ellos hay, por la dureza de su corazón.” No podemos ver la vida y las cosas espirituales correctamente (desde la perspectiva de Dios). Es por esto que muchos pecadores dicen que no pueden “entender” ciertas verdades que la Biblia enseña, por ejemplo, cómo un Dios amoroso puede enviar personas al infierno por toda la eternidad. Estamos muriendo físicamente. Romanos 5:12-13 Juan 3:18 “El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios.” Ya hemos sido juzgados por no creer en Jesús, y hemos sido sentenciados a la muerte espiritual, a la separación de Dios en el infierno, y al lago de fuego para siempre. Romanos 3:23 “...por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” Y para empeorar las cosas, estando lejos de la gracia de Dios, somos incapaces de hacer cualquier cosa respecto a nuestra condición pecaminosa, y ni siquiera estamos dispuestos a hacer algo al respecto.

Las Buenas Noticias: La Provisión de Dios Las Buenas Noticias son que Dios ha provisto una forma en que podemos ser salvos – no sólo del castigo del pecado, sino también de su poder sobre nosotros, y en última instancia, incluso de su presencia. En este capítulo vamos a considerar tres aspectos importantes de la provisión de Dios para nuestra salvación: su naturaleza, su propósito y su alcance. Romanos 3:10-11 “Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda, no hay quien busque a Dios.”

Las malas noticias son que todos somos pecadores por naturaleza y por elección.

La Naturaleza de la Provisión de Dios

Dios ha hecho provisión para nuestra salvación por medio de un sacrificio. Él estableció el sistema sacrificial en el Antiguo Testamento con el fin de enseñar a Su pueblo sobre el sacrificio supremo que Jesús, el Cordero de Dios, haría en la cruz. El sistema sacrificial del Antiguo Testamento nos enseña lo siguiente sobre la naturaleza de la provisión de Dios:

1. Dios es a la vez justo y misericordioso. La justicia de Dios exige que el pecado sea castigado. El castigo por el pecado es la muerte: “El alma que pecare, esa morirá.” Es por eso que el cordero sacrificial tenía que morir. Por otra parte, la misericordia y el amor de Dios lo mueven a perdonarnos y a salvarnos del castigo eterno. Es por eso que Él prometió perdón en respuesta al sacrificio. No obstante, sabemos que la sangre de animales jamás podría quitar el pecado de los seres humanos. Porque si Dios simplemente nos perdonara sin un fundamento justo, eso haría a Dios injusto y negaría la seriedad del pecado. ¿Cómo podría Dios ser justo y misericordioso al mismo tiempo? El sacrificio de Jesús fue la solución al dilema de la justicia y la misericordia. Su muerte en la cruz demuestra tanto la justicia de Dios – el castigo por el pecado fue pagado – como Su misericordia – Jesús hizo provisión de un medio para el perdón de los pecados y lo hizo disponible gratuitamente para todos.

2. La salvación exigía un sacrificio perfecto y el derramamiento de sangre. La salvación dependía de un sacrificio, pero no cualquier sacrificio. El sacrificio tenía que cumplir con las especificaciones exactas de Dios. Tenía que ser perfecto. Para que Jesús pudiera quitar el

pecado del mundo, tenía que estar absolutamente libre de pecado. El Padre proveyó a Su Hijo como el Cordero de Dios, sin mancha ni pecado. 2 Corintios 5:21 “Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.” El libro de Hebreos nos dice que “sin derramamiento de sangre no se hace remisión.” Una muerte sin derramamiento de sangre no habría cumplido los estándares de Dios. Para poder limpiarnos de nuestros pecados, la sangre de Jesús debía ser derramada.

3. La Salvación involucra un sacrificio sustitutivo. Así como el cordero tomaba el lugar de quien lo ofrecía en el Antiguo Testamento, Jesús tomó nuestro lugar en la cruz. Él es nuestro sustituto. De este modo, sabemos que los sacrificios del Antiguo Testamento eran sólo símbolos de lo que Jesús habría de hacer. Dado que un cordero no es un sustituto adecuado para un ser humano, los sacrificios del Antiguo Testamento en realidad no quitaban el pecado. Era necesario que un hombre perfecto tomara nuestro lugar. Esta es una de las razones por las que Jesús se hizo hombre – para poder ser nuestro sustituto perfecto. Así como la persona que ofrecía un sacrificio en el Antiguo Testamento recibía el beneficio de la muerte simbólica del cordero, nosotros recibimos el beneficio de la muerte de Jesús.

4. La salvación requería un sacrificio divino. Ningún hombre mortal, aún si fuera perfecto, podría haber sido un sacrificio capaz de expiar los pecados de todo el mundo. Más aún, ninguna persona finita podría proveer un sacrificio que fuera suficiente para la ofensa infinita de nuestro pecado contra nuestro infinitamente santo Dios. Nuestro sacrificio tenía que ser divino.

El Propósito de la Provisión de Dios El término que por lo general se utiliza para referirse a la **provisión de Dios es expiación**. La expiación es la eliminación de la culpa o pecado a través de un tercero. El sujeto culpable queda absuelto de cualquier pena por medio de un objeto, animal u otra persona, "Cristo" en el caso del cristianismo.

Preguntas para repaso.

1. ¿Cuándo dispuso Dios nuestra salvación?

2. Mencione cinco aspectos de las malas noticias acerca de la condición del ser humano aparte de Dios.

3. ¿Qué nos enseña el sistema sacrificial del Antiguo Testamento acerca de la provisión de Dios para nuestra salvación?

4. ¿De qué manera demuestra la muerte de Jesús en la cruz la justicia de Dios y Su misericordia?

1 Juan 2:2 “Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo.”